

DICTADO 1

La letra *h*

Mi hijo le dijo a mi ahijado que cogiera el atajo para volver al hospicio. Era un camino algo tortuoso, que discurría entre los huertos de la vecindad, escondido, hondo y prohibido hasta entonces. El pequeño siguió fielmente el sendero que le indicó su primo, pero, al adentrarse entre acequias y bancales, sintió miedo. La abundante hierba se enredó entre sus pies y, al intentar huir aceleradamente, confundió las indicaciones que había recibido, hallándose de pronto en mitad de las preciadas hortalizas del vecino. Frente a él un alto y corpulento horticultor lo escudriñaba con hosco semblante.